

LAS TOMAS DE TERRENOS “26 DE ENERO”, “26 DE JULIO” Y LA ORGANIZACIÓN DEL CAMPAMENTO “NUEVA LA HABANA”. PARTICIPACIÓN DEL MIR. SANTIAGO DE CHILE, 1970-1973

SQUATTER SETTLEMENTS “JANUARY 26”, “JULY 26” AND THE ORGANIZATION OF “NUEVA LA HABANA” CAMP. MIR INVOLVEMENT. SANTIAGO, CHILE, 1970-1973

Raúl Olguín Hevia

Licenciado en Historia, Universidad de Chile. Magíster en Sociología Universidad Alberto Hurtado. Docente Facultad de Arquitectura y Ambiente Construido, USACH.

RESUMEN

El artículo hace un recuento histórico y comparativo de dos tomas de terreno en Santiago de Chile durante 1970-1973 (26 de enero y 26 de julio) y un asentamiento planificado (Campamento Nueva La Habana), promovidos y organizados por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. Ello, con el fin de reflexionar sobre las consecuencias de la experimentación de ejercer poder “desde abajo” en tensión con el Estado de Derecho imperante. La coexistencia de dos poderes al interior de estos espacios habitacionales fue un campo de experimentación social hasta el 11 de septiembre de 1973, donde se interceptaron dos modelos de sociedad excluyentes y antagónicos entre sí. La hipótesis del artículo es que los dos modelos permearon las relaciones sociales al interior y al exterior de los tres casos promovidos y organizados por el MIR.

SUMMARY

The article makes a historical and comparative account of two squatter settlements in Santiago, Chile during 1970-1973 (January 26 and July 26) and a planned settlement (Campamento Nueva La Habana), promoted and organized by the Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR. This, in order to reflect on the consequences of the experimentation of exercising power “from below” in tension with the prevailing Rule of Law. The coexistence of two powers within these residential spaces was a field of social experimentation until September 11, 1973, when two mutually exclusive and antagonistic models of society clashed. The hypothesis of the article is that the two models permeated the social relations inside and outside the three cases promoted and organized by MIR.

[Palabras claves]

Tomas de terreno-MIR- Campamentos-Unidad Popular.

[Key Words]

Squatter settlements -MIR- Camps-Popular Unity.

Recibido 03-04-23 / Aceptado 29-05-23 / Versión final 06-06-23

Introducción

En el contexto de conmemoración de los 50 años del golpe cívico-militar en Chile, distintos sectores de la sociedad civil, academia y gobierno se aprontan a realizar una serie de actividades en torno al hito planteado. Uno de los ámbitos de estudio del hito relevado es el movimiento de pobladores¹, que ha marcado la historia social de las últimas décadas. Hoy, con el estallido social y la pandemia, asistimos a un aumento de los asentamientos irregulares o campamentos, acentuados por el componente inmigratorio que le da un nuevo cariz al fenómeno².

El movimiento de pobladores histórico surgió producto de la migración campo-ciudad hacia los centros urbanos y de la nula o casi nula capacidad de los sucesivos gobiernos por asegurar vivienda digna a vastos sectores de la población. Junto con ello, y en el fragor de las reivindicaciones de distintos sectores sociales de la época mencionada, el movimiento de pobladores conoció la politización de sus cuadros, monopolizado por la Democracia Cristiana, el Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, entre otros. Así la organización y disciplina del movimiento de pobladores se debió, en parte, a la influencia de dichos partidos y movimiento.

Paralelamente, la historiografía social ha estudiado el origen, desarrollo y dinámicas del movimiento de pobladores y hay bibliografía³ sobre la problemática de las tomas a tratar, como son la toma 26 de Enero, la toma 26 de Julio y la constitución del Campamento Nueva La Habana⁴ durante el período 1970-1973.

La hipótesis de nuestro artículo es que en la época estudiada se dio una tensión permanente entre la necesidad de vivienda y la construcción de una nueva sociedad, lo que permeó las tomas de terrenos estudiadas, promovidas por el MIR. Esta contradicción se expresó, por ejemplo, en su cotidianeidad, prácticas organizativas-administrativas, estilos de conducción y hasta en su posicionamiento frente a las autoridades e instituciones de la época relacionadas con la vivienda.

El presente artículo es de investigación histórica cuya metodología es de carácter cualitativo y comparativo. Se basó en el tratamiento de información proporcionada por entrevistas a informantes calificados, la revisión y análisis de bibliografía secundaria como periódicos y diarios, tesis de grados o memorias de títulos, revistas y libros especializados.

1 Entre los principales textos referidos al movimiento de pobladores podemos destacar: Espinoza, V. (1988). Para una historia de los pobres de la ciudad; Garcés, M. (2002). Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1973; Urrutia, C. (1972). Historia de las poblaciones callampas; Gómez, J.C. (1994). Las poblaciones callampas. Una expresión de la lucha social de los pobres (1930-1960).

2 Algunas de las tomas de terrenos establecidas de los últimos cuatro años en Santiago, son las tomas “Nuevo Amanecer” en Cerrillos, la más grande de Santiago hasta el momento, “Macarena Valdés”, “Violeta Parra” y “17 de mayo” en Cerro Navia y toma “Cordillera” en Puente Alto, entre otras.

3 Cofré, B. (2007). Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana durante la Unidad Popular (1970 – 1973); Cofré, B. s/f. El Campamento Che Guevara y la política habitacional de Salvador Allende. s/r; Boris F. (2021). Nos volvemos a llamar pueblo. Reflexiones en torno a los significados de lo político y lo popular en la experiencia territorial de la Población La Bandera. Memorias Populares la Bandera (2023). Entrevista a la compañera Pelusa. Memoria de la 26 de enero.

4 En estricto rigor, el campamento Nueva La Habana no fue producto de una toma, sino que fue un asentamiento planificado desde la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile ubicada a principios de los años 70 en la actual Avenida Pedro Aguirre Cerda de la comuna de Cerrillos- junto con los futuros pobladores (Araya, 2017, p.120).

1. Contexto histórico del movimiento de pobladores durante los años 60. Política habitacional del MIR

Los años 60 del siglo pasado encuentran a Chile y el mundo en medio de profundas transformaciones que, parafraseando al historiador chileno Mario Góngora, en su clásico Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX, donde señala que los proyectos de sociedad de la segunda mitad del siglo XX fueron hegemónicos y excluyentes (Góngora, 1986), es decir, no habían puntos de intersección o consensos en aspectos importantes de la vida política, económica y social del país entre los distintos sectores de la sociedad, siendo uno de los factores que desembocó en la crisis institucional de 1973.

A su vez, el movimiento de pobladores apareció históricamente a través de las huelgas de arrendatarios de conventillos en 1919 y 1925, reaparecieron luego en la “toma de Zañartu”, que dió origen al sector de la Legua Nueva en los años del Frente Popular y alcanzaron una presencia más sostenida y extendida a partir de la “toma de La Victoria” en 1957 (Garcés, 2002, p6).

De esta manera, el movimiento de pobladores en Santiago de Chile siguió, a grandes rasgos, el siguiente patrón de asentamiento desde mediados del siglo XX: Un grupo de habitantes provenientes de conventillos, tugurios o asentamientos precarios de alto riesgo, como bordes de ríos, por ejemplo el Mapocho o el Zanjón de la Aguada, de madrugada, con familias y todos sus enseres, en carros a caballo o triciclos, bajo las primeras luz del día tomaban un terreno, ya sea fiscal o particular, procediendo a marcar con tiza el terreno asignado a cada familia, enarbolando la bandera chilena y construyendo una choza o carpa en base a tarros, tablas, planchas de zinc, entre otros materiales de construcción. Posteriormente, alertada la fuerza pública, se procedía al desalojo de los nuevos habitantes, no sin hechos de sangre de por medio (por ejemplo, la muerte de varios pobladores a manos de la policía en la toma de Pampa Irigoin en Puerto Montt en 1969).

Después de varias horas de enfrentamiento, acudían parlamentarios o regidores (concejales) de la circunscripción respectiva, generalmente de izquierda, a negociar con la policía. Posteriormente esta se retiraba y, en el mejor de los casos, se comprometía al Estado, a través de sus organismos encargados de la vivienda, a regularizar y urbanizar las futuras poblaciones nacidas como tomas de terrenos (Giannotti & Cofré, 2021. Valenzuela, 2020).

Según datos de mayo de 1972, del Ministerio de la Vivienda, existían “275 campamentos censados hasta esa fecha por dicho Ministerio, todos los cuales formaban un círculo que rodeaba la ciudad de Santiago por casi todos sus costados; b) estos campamentos contenían 83.000 familias compuestas por unas 456.000 personas, calculadas de acuerdo al promedio nacional de 5,5 personas por familia. Es decir que 1 de cada 6 habitantes del Gran Santiago era poblador de un campamento, lo que daba como resultado que un 16,3% de la población vivía en ellos (Censo de 1970)” (De Ramón, 2001, p 279).

De esta manera, la oferta habitacional de los sucesivos gobiernos no lograba disminuir el déficit de vivienda, agravando la proliferación de tomas de terrenos en los bordes de la ciudad. Con respecto a la década de los 50, en los años 60 las tomas de terrenos “adquieren una significación política; ellas cuentan con el apoyo de los partidos de izquierda en el gobierno y de la extrema

izquierda que las hace un elemento de su estrategia de transformación de la estructura social. El planteamiento político resultaba interesante, pues no buscaba solamente disputar la clientela política de la Democracia Cristiana, sino integrar las reivindicaciones de los pobladores a un proyecto político. La reivindicación está a la vez dirigida por el gobierno y en contra de este, lo que no transcurre sin crear tensiones y considerables ambigüedades (Espinoza, 1998, p. 78).

En cuanto a la relación del movimiento de pobladores con el gobierno de la Unidad Popular podemos señalar que “los pobladores son probablemente el sector de las masas que es observado con más recelo por el Gobierno de la Unidad Popular, pese a que en su gran mayoría lo respaldan. La política de la UP en este frente se caracteriza por su oscilación, por su pragmatismo, por alternancia entre el temor de infiltraciones ultraizquierdistas y un cierto asistencialismo de nuevo tipo” (Castells, 2001, p. 324).

En este contexto, hay que entender la presencia del MIR en las tomas dirigidas por el mencionado referente. El MIR nació en 1965, bajo la influencia política-ideológica de la Revolución Cubana. Entre sus principales postulados están la conquista del poder por medios revolucionarios para la instauración del socialismo. Se disputan el lugar de origen Concepción y Santiago. Entre sus miembros fundadores figuran el sindicalista Clotario Blest, el historiador y activista social Luis Vitale, y el trabajador textil, Víctor Toro. Uno de sus frentes de lucha era el poblacional, en el cual disputaba su hegemonía con partidos políticos como la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. La participación del MIR en el movimiento poblacional es anterior a su creación.

“El trabajo poblacional se desarrolla desde antes de la fundación del MIR, en las poblaciones La Legua, la Santa Adriana y la primera toma que participamos como MIR en alianza con el PC y PS fue en la toma llevada a cabo por parte de los “Sin Casa” en el Parque Subercaseaux frente a la vieja Municipalidad de San Miguel, durante el Gobierno de Frei, donde fue uno de los primeros experimentos. Esta toma fue desarticulada por la visita que realizó a Chile el presidente de Italia, Aldo Moro. Nos desparramaron por la Santa Adriana, la Santa Elena y la Pablo de Rokha. Nosotros ya habíamos formado varias células del MIR en la Población Santa Elena, lugar donde nos envió el Gobierno de Frei como solución a todos los “Sin Casa” de la toma del Parque Subercaseaux” (Entrevista Víctor Toro⁵).

En 1970 el MIR continúa con su política de toma de terrenos, la cual dará origen al Campamento 26 de Enero. Ese mismo año se crea también el Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR), organismo que servirá para articular el MIR al movimiento poblacional (Royo, 2005, p.21). De esta manera, el MPR en su accionar apuntó a denunciar la desidia de los gobiernos precedentes al de Allende, reprochar insistentemente el burocratismo de los funcionarios ministeriales, criticar fuertemente las posiciones reformistas con relación al tema de la vivienda y atacar sin compasión a los empresarios de la construcción (Sandoval, 2004, p.320). De esta manera:

“El MIR inicia su política poblacional en contra de la política poblacional del Gobierno de Eduardo Frei, contra sus casuchas de cartón, mediaguas inhumanas y sin ningún derecho. Contra esta política nuestra lucha era por una vivienda digna que garantizara el agua,

5 Agradezco al exdirigente poblacional Víctor Toro Ramírez, quien actualmente reside en Nueva York, EE. UU., la gentileza de responder el cuestionario enviado.

la electricidad, la salud, la educación, locomoción, mercados, construcciones sólidas y diseñadas por ingenieros con participación de la propia organización poblacional. Resultado de estas propuestas fueron y son hasta hoy la conquista de la vivienda en la 26 de enero en La Bandera y La Nueva Habana y, en un nivel menor, fueron las conquistas en la 26 de Julio, La Unión, la Moisés Huetelas, la Fidel Castro, la Luciano Cruz, la Lenin de Concepción y tantas otras tomas desatadas por todo el país” (Entrevista Víctor Toro).

La irrupción del MIR en el movimiento de pobladores portaba elementos de continuidad y quiebre dentro del mismo, ya que, como hemos visto en el libro de Garcés citado, “los elementos de continuidad se pueden reconocer en la crítica que formulaban los dirigentes poblacionales del MIR a las políticas habitacionales del Estado, en el sentido de que estas favorecerían más a las empresas constructoras y a las clases medias que a los sin casa, mientras que los elementos de ruptura tienen que ver básicamente con las vinculaciones que este nuevo discurso buscaba establecer entre las luchas por la vivienda y la revolución social” (Garcés, 2002 p.415).

El MIR fue conquistando adeptos a su causa que se plasmaron en la organización y establecimiento de los casos a estudiar. Para el MIR había una identificación entre el poblador y el combatiente, ya que “puede apreciarse que, para el MIR, la identidad de los pobladores no se definía sino al momento de integrarse a la vida del campamento y por su pertenencia a él. Las fases previas parecen ser poco relevantes para la identificación de ese sector como actor social. La identidad que se buscaba desarrollar al interior del campamento era la de un combatiente por los derechos de sus hermanos de clase” (Espinoza, 1988, p.313).

En el diagnóstico del MIR, “la irrupción de un “campamento” requería de una preparación previa, de un trabajo político de la militancia mirista entre aquellos pobladores que se encontraban sin vivienda, en calidad de allegados o derechamente “en la calle”. Se llegaba a ellos en forma directa, agitando el problema habitacional indicando que la “casa era un derecho” de toda persona y familia, pero que el Estado no estaba en condiciones o no tenía políticas adecuadas para hacer cumplir ese derecho. Se explicaba que los caminos que ofrecían los servicios estatales no eran los más expeditos para cumplir con prontitud esta necesidad (Sandoval, 2004, p.311).

La política habitacional del MIR consistió en la obtención de un suelo donde vivir a través de la toma de terrenos, para posteriormente ejercer prácticas autogestionadas de administración de los campamentos, llamados Frentes, que iban desde el frente de salud hasta el de vigilancia y que dan cuenta de una alta organización y disciplina de sus militantes, que evitaran, por ejemplo, posibles desalojos, a través de la creación de milicias populares donde “era necesario que los pobladores desarrollasen un sentido de disciplina, que les permitiese enfrentarse al “enemigo externo”. Por lo tanto, las milicias populares cumplieron un rol auto-disciplinador, fomentando nuevas normas de conducta colectiva y adoptando una nueva legalidad. Por otra parte, las milicias populares servían también para fomentar la unidad de los pobladores, a la vez que desarrollaban la conciencia en estos de que sus objetivos eran comunes” (Royo, 2005, p.27).

Tal como señala Víctor Toro al respecto:

“Democracia de base, auto-organización, acción directa y soluciones unitarias. La vivienda es un derecho universal. Casa o muerte. El objetivo estratégico, construir una asamblea y un poder popular comunitario. Para lo cual generar una organización de base de los “Sin Casa” a nivel local, regional y nacional. El objetivo, agrupar pobladores, obreros, campesinos, pueblos originarios, estudiantes, mujeres y a todos las fuerzas sociales y populares que vivían de un salario y sufrían la explotación capitalista.” (Entrevista a Víctor Toro)

Por otra parte, hay que señalar que no todos los pobladores de los casos estudiados pertenecían o simpatizaban con el MIR. En nuestro juicio hay un mito al respecto, siendo que un porcentaje no menor de los pobladores solo buscaban acceder a una vivienda, siendo la afinidad al MIR, en parte, una estrategia instrumental ya que, “la presencia cuantitativa del MIR en las poblaciones durante el gobierno de la UP no fue elevada, puesto que, de un total de ochenta y tres mil familias que vivían en campamentos, solo seis mil de ellas lo hacían en campamentos dirigidos por el MIR, por tanto, se alcanzaba poco más de un siete por ciento de presencia en el mundo poblacional” (Leiva y Neghme, 2000, p 113). También la presencia y actividad de las mujeres en las tomas del MIR era tanto o más importante que el rol de los hombres, pero cuyos nombres propios no son recogidos por la literatura consultada.

“La mujer tiene desde los inicios de las tomas un papel destacado. Levantar casitas y carpas. Conseguir la infraestructura. Mantener la función de la olla común de todo el campamento. Participación en las escuelas de educación, autoorganización y autopreparación para la defensa de la población ante los ataques policiales. Ingreso voluntario a las Milicias Populares y guardias de día y noche. Cuidados de las guarderías de niños, mientras otr@s trabajaban. Asistir a las asambleas populares y ayudar con sus opiniones y soluciones que aprendía en el curso de la compleja lucha de todos los “Sin Casa”. La mujer participó a todo nivel en la organización que en el transcurso de la lucha se fue generando. Escuela de educación popular, guardias, directiva del Campamento, Salud, Deporte, Cultura, Economía, Olla Común, Milicia Popular, solidaridad con otras tomas y “Sin Casa”. La mujer fue la vanguardia a nivel nacional de todas las tomas y luchas poblacionales. La virtud de l@s “Sin Casa” (Entrevista Víctor Toro).

En cuanto a la extracción social de los habitantes de los campamentos estudiados, podemos señalar que en un gran porcentaje “predominaban los cesantes y trabajadores ocasionales, especialmente cargadores de la Vega Central y vendedores ambulantes. La mayoría no poseía disciplina laboral, ni gozaba de experiencia organizativa, la presencia de trabajadores industriales era escasa, solo en provincia y avanzado el proceso de la Unidad Popular es posible encontrarlos. En términos de escolaridad, esta era bajísima, abundando el analfabetismo especialmente entre las pobladoras” (Sandoval, 2004, pps. 312-313).

La tensión entre Reforma y Revolución se hace patente con la llegada de la UP al gobierno, ya que hacia principios de los 70' se veía una dicotomía entre las reivindicaciones de trabajadores y los pobladores, ya que “las estrategias revolucionarias de la extrema izquierda y principalmente del MIR buscaban romper el vínculo de dependencia con el Estado. El carácter ilegal de las ocupaciones de terreno había conducido a estos militantes a pensar que los pobladores constituían la base de una estrategia política

revolucionaria, en un momento que los sindicatos parecían apoyar las políticas reformistas. A través del enfrentamiento con el gobierno, la estrategia del MIR consistía en pasar de la reivindicación a la insurrección para desenmascarar el carácter temeroso y represivo de la izquierda en el gobierno, a la vez que acentuar las contradicciones dentro de la Unidad Popular” (Espinoza, 1998).

Lo anterior es refrendado por Toro: *“Las diferencias del MIR y el Reformismo marcaban las divergencias en los procesos de construcción y de acumulación de fuerzas en las bases de la sociedad. Del proceso y desarrollo de las tomas. El MIR amplió y facilitó su desarrollo en la clase obrera y el sindicalismo, grande, media y pequeña industria. Mientras crecía entre los pobres del campo y entre las masas mapuches. Para muestra, un botón: La política del Poder Popular desde la base y comunidades marcan la diferencia con los reformistas, que preconizaban una política por arriba e institucional sin cuestionar el poder constitucional del Estado y Gobierno Burgués. Nuestra política de Poder Popular era reemplazar la vieja institucionalidad, el viejo poder y Estado Burgués* (Entrevista a Víctor Toro).

Frente a la coyuntura de la elección de 1970, el MIR señaló que la llegada al poder de Salvador Allende y la “Vía Chilena al Socialismo” garantizaba la permanencia del sistema político, la legalidad y el capitalismo, lo cual no evitaba el conflicto armado (Acuña, 2004, pp.66-67).

En cuanto a la relación del MIR y el MPR con las instituciones estatales encargadas de la vivienda en la época, CORVI (Corporación de la Vivienda) y MINVU (Ministerio de la Vivienda), esta era muy compleja, ya que, si por una parte necesitaban sus gestiones para avanzar en la solución habitacional para los pobladores, por otra parte, las acusaban de su excesivo burocratismo y ralentización en el cumplimiento de sus demandas. De esta manera, los pobladores también ejercían acciones de protesta frente a lo que consideraban desidia y abandono del gobierno para enfrentar el problema.

En el invierno de 1970 se produce la toma de una torre de la Remodelación San Borja, emplazada en terrenos del antiguo Hospital San Borja, en la Alameda frente al actual Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM). El mencionado conjunto representó el primer gran proyecto de la nueva Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), creada en 1965, para la construcción y remodelación del antiguo casco histórico de la capital y ciudades en regiones, y “abrió la posibilidad de intervenir un área significativa en pleno centro de Santiago” (Díaz et al, 2022, p.9). De esta manera, la construcción de la Remodelación San Borja representó para el MIR privilegiar la construcción de viviendas para las capas medias, en detrimento de la urgente situación de los pobladores sin casa de la periferia, por lo cual deciden protestar por la situación descrita (Ver imagen 2).

Por otra parte, el MIR era muy crítico de las empresas constructoras, ya que las acusaban de monopolio o colusión para desestabilizar el proceso llevado a cabo por la UP. El MIR consideraba necesario avanzar, entre otras medidas, hacia la nacionalización de la Cámara Chilena de la Construcción y la expropiación de todas las tierras ociosas en las grandes ciudades urbanas o rurales de grandes capitalistas.

A nuestro juicio, el tema del Poder Popular, señalado por Toro, está en el centro de nuestra discusión: la construcción de un nuevo orden jurídico, estatal y económico que entraba en tensión con el orden existente, pero que también permeaba las relaciones sociales al interior de los tres casos a estudiar.

De esta manera, las tomas 26 de Enero, 26 de Julio y la constitución y organización del Campamento Nueva La Habana tuvieron la impronta del MIR con todo el “estigma” que significó, en especial después del Golpe de Estado Cívico-Militar.

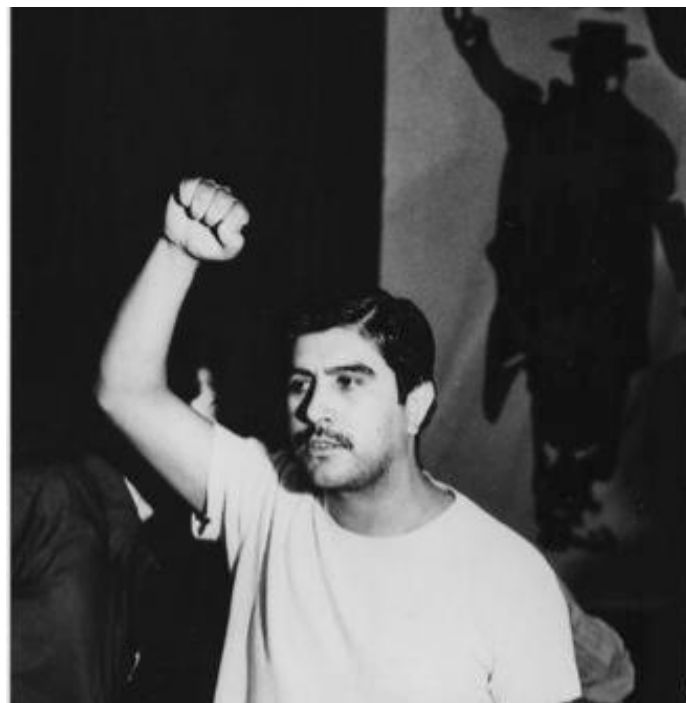


Imagen 1: Víctor Toro Ramírez. Fuente: Gentileza Víctor Toro.



Imagen 2: Protesta de la Junta de Pobladores Revolucionarios, JPR, en la Remodelación San Borja de Santiago Centro, en plena construcción, protestando por la preocupación del gobierno en atender las viviendas de clase media en desmedro de las viviendas populares de la periferia, 17-08-70. Fuente: Exposición Fotográfica: Exposición Permanente – Memorias Populares de La Bandera.

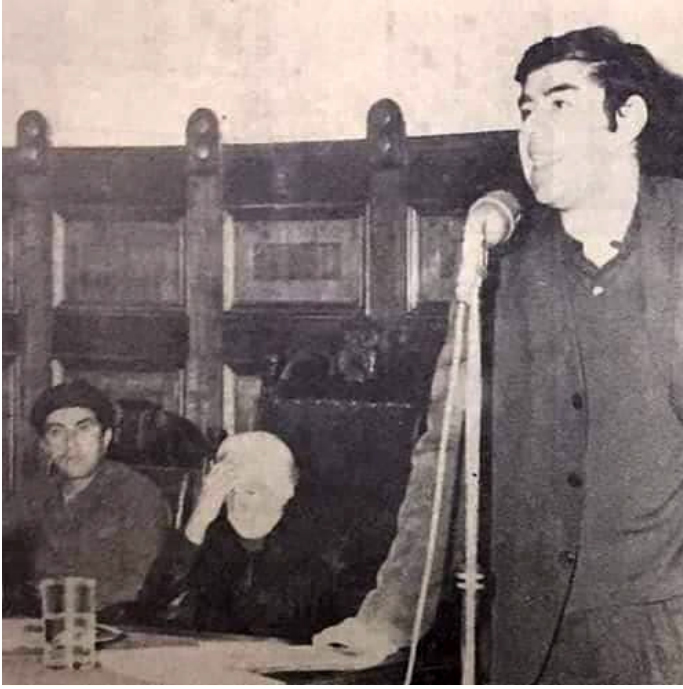


Imagen 3: Víctor Toro sentado a la izquierda, con boina, y al centro, Clotario Blest. Fuente: Gentileza Víctor Toro.

2. Toma 26 de Enero

Durante 1970 se concretó la alianza entre pobladores y el MIR con la emblemática toma de sitio del campamento "26 de Enero", en la que participó activamente Víctor Toro, consolidándose como dirigente poblacional en la época. Toro militó en el MIR desde sus primeros años de creación y fue miembro del Comité Central, fue obrero minero, textil y metalúrgico, también se desempeñó como activista sindical durante los años sesenta (Araza, 2017 p.117).

"Fui jefe del Campamento 26 de Enero y organizador de la toma. Coronamos la victoria conquistando la vivienda digna dentro de la población La Bandera. Posteriormente asumí la Dirección de la JPR, elegido en su Congreso en el Campamento Ranquil, donde asisten todas las tomas de Santiago y comités en formación, más comités a nivel nacional. Posteriormente asumo la conducción del MPR y participo en la Comisión Nacional de Pobladores del MIR" (Entrevista a Víctor Toro).

Los límites de la toma estaban "dentro de la comuna de La Granja, que ahora se llama la comuna de San Ramón. Por un lado, La Bandera se extiende del paradero 25 al 30 de Santa Rosa. Por el otro, colinda con la Gran Avenida, pero no realmente con la Gran Avenida, porque habían otras poblaciones entre medio, como la población Frei, y otra que no recuerdo el nombre en estos momentos, y otras chacras. Porque todo esto habían sido fundos. Y al lado estaba la escuela de agricultura" (Entrevista a la compañera Pelusa, 2023, p.13).

Por otra parte, asistió, de forma discreta, el Director del Departamento de Planificación Urbano-Regional (DEPUR) de la Universidad de Chile, el arquitecto René Urbina, al Congreso Nacional de Pobladores que se realizó a fines de febrero de 1970, en la toma señalada, quien supo de dicha cita por "El Mercurio", pero

que a su juicio dicha noticia, "era producir un conflicto que a la reacción chilena le interesaba producir, no era la unidad de la izquierda, sino el conflicto. Con esa idea en mi cabeza decidí ir al Congreso. Cuando uno escucha la palabra congreso, se imagina un auditorio, pero no. ¿Qué era esto? En una toma era una sala, una casucha, una banca y una relativa pequeña asistencia que representaba distintos campamentos que ya existían en Santiago o tomas por organizarse, estaban ahí representados. El lenguaje era muy virulento contra el régimen y el Partido Comunista" (Entrevista a René Urbina, en Olgún, 2015, p.8).

En cuanto al Congreso de Pobladores realizado en marzo de 1970, podemos señalar que fue una verdadera convención constituyente de los pobladores de la época, donde se expusieron sus principales problemas, que se concentraban principalmente en el acceso a la vivienda, pero que también revelaba, a su juicio, que sus necesidades necesitaban respuestas estructurales, es decir, que implicaban una transformación del sistema, en cuya discusión el MIR tenía, a nuestro juicio, un discurso político-ideológico que podía ofrecer una alternativa al respecto.

Por otra parte, y tal como señalamos en páginas precedentes, las tomas de terreno obedecían a un patrón común de asentamiento, de la cual el campamento 26 de Enero entraba en esa lógica también. "Con esta organización y con la consigna de ¡Casa o Muerte! a las 3 de la madrugada del 26 de enero nos lanzamos a ocupar los terrenos. Inicialmente no pasamos de las 300 familias, pero en pocas horas nos triplicamos, ampliamos la toma, embanderamos la zona y los terrenos quedaron bajo nuestro control. Se entregó un pedazo de tierra de algunos metros cuadrados por familia, donde iniciaron la construcción de su mediagua o carpa. Paralelamente poníamos en marcha la organización y las ideas del pueblo se multiplicaban de cómo hacer y mejorar las cosas. Se organizan las mujeres, los niños y jóvenes, nos organizamos en la periferia y poblaciones vecinas. Se resisten tres grandes intentos de desalojos: cuando el Gobierno de Frei lanzó una tras otra las acciones de desalojo, el liderazgo se amplió y el apoyo solidario vino de todos lados, en especial de las poblaciones vecinas como San Ramón, San Rafael y El Sauce, desde los liceos y los secundarios, los universitarios, los periodistas, las iglesias y los curas y los artistas" (Colectivo Miguel Enríquez, 2005).

A su vez "El Diario Ilustrado" informaba que la ocupación fue efectuada por 400 personas y que los principales instigadores tenían sitio en La Bandera (27-01-70). Por su parte "El Clarín" informaba que en la refriega se vieron afectados niños por las bombas lacrimógenas (27-01-70).

En cuanto a la organización del campamento 26 de Enero, podemos señalar que "el modelo adoptado por el Campamento 26 de Enero destacó por el desarrollo de prácticas innovadoras, así como por su gran nivel de organización. Para obtener luz se colgaron al tendido eléctrico, establecieron una olla común e instalaron un policlínico, además de un centro cultural. Después de un intento de desalojo por parte del grupo móvil de Carabineros, formaron milicias que funcionaban las 24 horas del día y cuya tarea principal era garantizar la seguridad y dar cumplimiento al reglamento interno del campamento" (Mendizábal, 2018, p.301). De esta manera, instalados ya en el terreno señalado, se procedió a negociar con la CORVI soluciones definitivas para sus ocupantes.

3. Toma 26 de Julio

La presente toma, llamada así por el inicio de la Revolución Socialista en Cuba, estuvo emplazada en la actual comuna de Cerrillos y fue paralela a la "Elmo Catalán" (Diario Ilustrado 27-07-70). Por su parte, "El Clarín" informaba que fueron más de 150 familias las que ocuparon dependencias de la Facultad de Arquitectura de la U. de Chile (27-07-70), la cual fue aumentando hasta las 900 familias (Ivuplan, 1970, p.3).

En ocasiones se recurría a diputados o dirigentes importantes para asegurar el éxito de la operación. Como relata un poblador "en la madrugada de ese día partimos en tres micros desde la Calle Loyola en Quinta Normal, luces apagadas y en silencio. Lo mismo ocurrió con una o dos que venían de Renca y El Salto con su cargamento de miseria y esperanza. Para protegernos de la posible represión, habíamos solicitado a algunos camaradas socialistas amigos, la ayuda de algún diputado o autoridad amiga. A través de Alejandro Jiliberto, amigo nuestro y miembro del Comité Central del PS, teníamos la esperanza de contar con la presencia del diputado Erich Schnake. Nuestra sorpresa fue inmensa cuando hacia las cuatro de la mañana llego al lugar de la toma, la mismísima Laurita Allende" (Parvex, 2020).

La particularidad de esta toma estribó precisamente en estar al interior de un campus universitario, cuyo desalojo fue impedido por las autoridades de la época, ya que "en el tiempo que los pobladores y sus familias estuvieron al interior del Campus, se formaron talleres entre estudiantes, profesores y pobladores donde se proyectaron las viviendas de la futura población. Dicha peculiar convivencia tuvo como acción principal la coordinación del IVUPLAN (Instituto de Vivienda, Urbanismo y Planeación de la Universidad de Chile), con el MINVU y la CORVI para construir viviendas definitivas en los futuros terrenos de la población 26 de Julio y Nueva La Habana. De esta manera, la salida pacífica y colaborativa entre pobladores, la Universidad de Chile y las instituciones estatales mencionadas, dieron sus frutos". (Olguín, 2015, p.8). De esta manera, se concibió al interior del mencionado Campus el diseño de lo que sería el Campamento Nueva La Habana.

4. Campamento Nueva La Habana

En sus orígenes surgió de la fusión de antiguos campamentos que conformarían este nuevo asentamiento planificado, y se emplazó en el ex Fundo "Los Castaños", hoy población Nuevo Amanecer de La Florida.

"Destacar que Nueva La Habana y la 26 de Enero se diferencian, y es que (Nueva La Habana) se conforma de dos tomas: de La Ranquil y La Unión. La 26 de Enero desde sus orígenes (es) una sola toma varias veces desalojada y combatió hasta que puso en retirada a los policías del Freismo. Inició su historia de luchas por la vivienda digna. Su consigna fue "Casa o Mierda". Y vencimos (Entrevista a Víctor Toro).

La organización de Nueva La Habana, actual población Nuevo Amanecer en la comuna de la Florida, estuvo orientada por los siguientes lineamientos: 1) la búsqueda de nuevas formas de organización que dieran lugar al desarrollo de un "poder popular" alternativo al poder burgués; 2) la lógica de una organización de bases que permitiera la participación de la mayor cantidad de pobladores posibles; y 3) la consolidación del movimiento poblacional, su unidad interna, y su ligazón con el resto del movimiento popular. La organización de Nueva La Habana se perfiló

así como paradigmática, y como un ejemplo para los otros campamentos" (Royo, 2005, p.26).

De esta manera, el Campamento Nueva La Habana experimentó nuevas formas de ejercer el poder "desde abajo" e iban desde la dictación de un Reglamento que normaba el comportamiento al interior del campamento con sus respectivas sanciones, hasta la creación de Tribunales Populares que ejercieran la justicia al interior del Campamento y que entraban en tensión con el Estado de Derecho imperante en el país.

En cuanto a las Milicias Populares creadas para hacer cumplir la ley del MIR en sus asentamientos, podemos señalar que "los conflictos con los representantes más inmediatos de la autoridad reforzaron en los pobladores un cierto espíritu autárquico. En esta línea, la formación de milicias resulta plenamente coherente con el aislamiento conflictivo practicado por los dirigentes del Campamento. Se fueron integrando a dichos cuerpos principalmente los jóvenes cesantes, que asumían funciones de control de entrada, vigilancia a la prohibición de consumo de alcohol en la Campamento, tareas de servicio, como construcción de letrinas, disposición de la basura, olla común, etc. Las Milicias Populares se convirtieron así en el principal referente organizacional del Campamento" (Espinoza, 1988, p.309).

Así el Campamento Nueva La Habana fue, a nuestro juicio, el intento más sofisticado por experimentar un nuevo orden social que condujera hacia el Socialismo. De esta manera, la lucha actual se ve en que "Las tomas de hoy son el resultado de la nueva realidad que vivimos, todas las manifestaciones y descontentos son también la criatura de las mil crisis del capitalismo y la del comportamiento de las diferentes fracciones del Imperialismo mundial. Las cosas no son tan simples. No se trata de renunciar a los aportes históricos de las revoluciones, revueltas y rebeliones populares. Las viejas teorías, ideológicas, nos servirán para cambiar las condiciones económicas y sociales del presente y del futuro. Pero lo que corresponde es aprender, interpretar la nueva realidad con nuevos caminos orgánicos, grandes alianzas sociales y populares" (Entrevista a VíctorToro).



Imagen 4: Movimiento de Pobladores Revolucionarios, MPR, de Concepción, 1972. Fuente: Periódico "El Rebelde" del MIR.

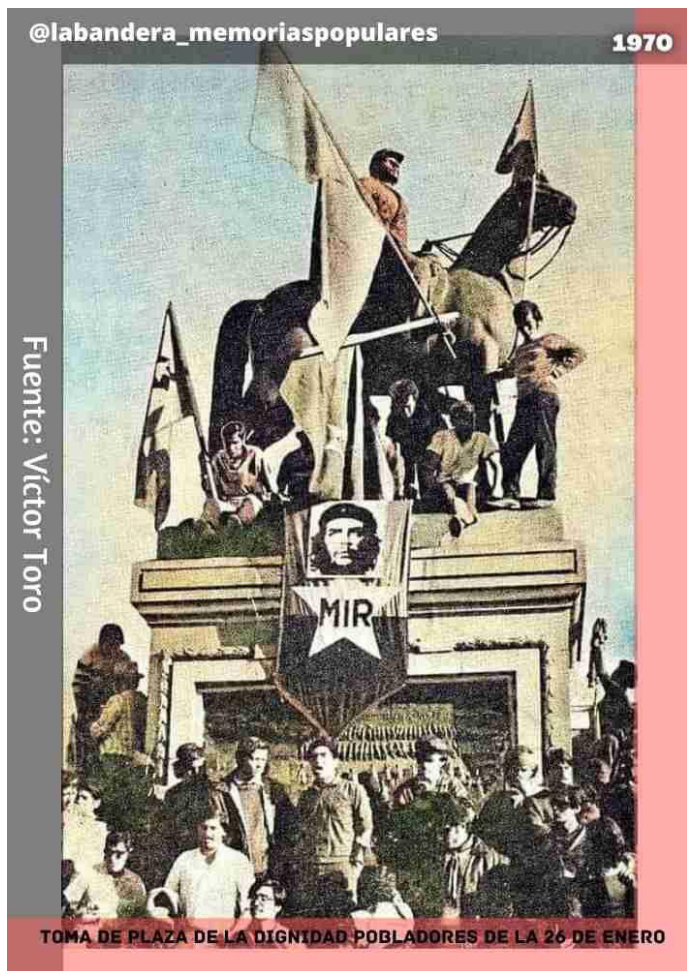


Imagen 5: Toma de Plaza Baquedano (Plaza Dignidad) por parte de los pobladores de la "26 de Enero", 1970. Fuente: Exposición Fotográfica: Exposición Permanente – Memorias Populares de La Bandera.



Imagen 6: Integrantes del Movimiento de Pobladores Revolucionarios. Fuente: Periódico "El Rebelde" del MIR, 1970.

A modo de comparación de los tres casos analizados, podemos sintetizar las principales características de estos en la siguiente matriz de análisis:

Toma de terreno o asentamiento planificado	Ubicación	Dinámicas organizacionales	Relación con instituciones de la vivienda
26 de Enero	Terrenos del ex fundo "La Bandera", La Granja.	Alto nivel de organización, que permitió desarrollar el Congreso Nacional de Pobladores y obtener servicios básicos.	Conflictiva en una primera época, pero posteriormente de negociación para obtención de soluciones habitacionales.
26 de Julio	Terrenos de la antigua Facultad de Arquitectura de la U. de Chile en la comuna de Cerrillos.	Autorizado por las autoridades universitarias de la época. La organización de la toma estuvo marcada por la pacífica colaboración con los pobladores-ocupantes en la solución de su problema habitacional.	Expedita, ya que las autoridades universitarias de la época intercedieron frente a las autoridades de la CORVI, para diseñar el futuro Campamento Nueva La Habana.
Campamento Nueva La Habana	Terrenos del ex fundo "Los Castaños", hoy población "Nuevo Amanecer" en La Florida.	Creación de Milicias Populares para el control, vigilancia y sanción de sus habitantes.	Fluida relación con las instituciones estatales de la vivienda ya que fue el primer emplazamiento planificado por todos los actores involucrados.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Los campamentos analizados obedecieron a un ciclo histórico del derecho a la vivienda y que se reflejó en la conformación de la periferia de Santiago de Chile durante los años 70 del siglo pasado. De esta manera, los pobres de la ciudad también ayudaron a crear ciudad.

La conformación de un cordón de campamentos alrededor de la capital en la época tuvo su costo, en el sentido que, en el establecimiento de dichos asentamientos informales o irregulares, los hechos de violencia eran un ingrediente más y, en algunos casos, con resultado de pobladores muertos.

Las instituciones encargadas de la provisión de vivienda no pudieron absorber la demanda y la relación con los pobladores de las tomas y sus dirigentes fue compleja, en el sentido de que un acto ilícito como una toma de terrenos, ya sea en terrenos estatales, públicos y/o privados, obligaba al pronunciamiento y colaboración de parlamentarios que intercedían frente al MINVU o CORVI para regularizar la situación de los pobladores y buscar soluciones definitivas.

A nuestro juicio, la simpatía y adhesión en una parte de los pobladores hacia el MIR era meramente instrumental, en tanto su apoyo estaba condicionado a la obtención de vivienda, su regularización y establecimiento definitivo.

La toma 26 de Enero y el Campamento Nueva La Habana ocuparon antiguos fundos, no así la toma 26 de Julio, que ocupó un recinto particular como fue la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile.

No hubo una dinámica organizacional ni tampoco una metodología de asentamiento única en la organización y establecimiento en los 3 casos estudiados. En el caso de la toma 26 de Enero, hubo violencia reiterada en su establecimiento, no así en la 26 de Julio y el Campamento Nueva La Habana, donde los hechos de violencia fueron mínimos o aislados.

Por otra parte, la relación con las instituciones de la vivienda, donde si bien el MIR era crítico del MINVU y la CORVI, principalmente, y cuestionaba su accionar, en el mediano y largo plazo tuvo que negociar para avanzar en la regularización, urbanización y saneamiento de los tres casos presentados.

El Campamento Nueva La Habana fue el primero y tal vez único asentamiento planificado de la época y además las Milicias Populares, los reglamentos y los Tribunales Populares son a nuestro juicio las creaciones del MIR, que en el caso del Campamento Nueva La Habana se estableció con mayor intensidad, condicionaron su vida cotidiana y de este modo le dieron un sello distintivo frente a las otras tomas de terrenos analizadas aquí, pero también de otras tomas de la época, que eran dirigidos por otros partidos políticos o movimientos.

A 50 años de los procesos analizados, podemos señalar que el acceso a la vivienda sigue siendo un derecho fundamental. En aquella época, en correspondencia con la transformación de la sociedad y la organización de la vida en campamentos.

Bibliografía

Libros

- Díaz, F. Carrasco, G. Peliowsky, A. (Eds) (2022). *Vamos pa Arriba. La Remodelación San Borja y la vivienda vertical en Chile*. ARQ Ediciones. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- Góngora, M. (1986). *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*. Ed. Universitaria. Santiago de Chile.
- Espinoza, V. (1988). *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Colección Estudios Históricos. Ediciones Sur. Santiago de Chile.
- Garcés, M. (2002). *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1973*. LOM. Santiago de Chile.
- *Memorias Populares La Bandera* (2023). Entrevista a la compañera Pelusa. Memoria de la 26 de Enero. Editorial Popular La Pajarilla. Santiago de Chile.
- Sandoval, C. (2004). *Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1970-1973: coyunturas, documentos y vivencias*. Ediciones Escaparate. Concepción.
- Urrutia, C. (1972). *Historia de las poblaciones callampas*. Quimantú. Santiago de Chile.

Capítulos de libros

- Castells, M. (2001). *Movimientos de pobladores y lucha de clases en Chile*. En De Mattos, C. *Huellas de una metamorfosis metropolitana*. Santiago. En EURE 1970-2000. Colección EURE-Libros. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- De Ramón, A. (2001). *Población informal: poblamiento de la periferia de Santiago de Chile, 1920-1970*. En De Mattos, C. *Huellas de una metamorfosis metropolitana*. Santiago. En EURE 1970-2000. Colección EURE-Libros. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Artículos

- Araya, A. (2017). *No éramos del MIR los pobladores, nosotros estábamos por una necesidad que era la vivienda: Los pobladores del campamento Nueva La Habana y el MIR, 1970-1973*. En *Revista de Historia y Geografía* N° 36. 107 – 139.
- Cofré, B. s/f. *El Campamento Che Guevara y la política habitacional de Salvador Allende*. s/r.
- Espinoza, V. (1998). *Historia social de la acción colectiva urbana: los pobladores de Santiago 1957-1987*. *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 24(72). Recuperado de <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1176>.
- Garcés, M. (2011). *Los pobladores durante la Unidad Popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de las nuevas poblaciones*. *Tiempo Histórico*. N°3 /37-53/. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile.
- Giannotti, E. y Cofré, B. (2021). *La invención de la toma, o cómo se transformaron las ocupaciones de terrenos en Santiago de Chile entre 1945 y 1957*. *Historia* No 54, vol. I, 107-150. Facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.

- Gómez, J.C. (1994). Las poblaciones callampas. Una expresión de la lucha social de los pobres (1930-1960). Serie Estudios Sociales. Flacso-Chile. Santiago de Chile.
- Herrera, J. (2018). EL nuevo movimiento de pobladores en Chile: el movimiento social desplazado. Polis, Revista Latinoamericana, Nº 49, p. 177-199.
- IVUPLAN (1970). "Informaciones". Revista de Planificación: Vivienda, ciudad y región. Nº 7, 168 págs. Santiago de Chile.
- Olgún R. (2015). HOMENAJE: RENE URBINA VERDUGO (1922-2015) Entrevista sobre la toma 26 de Julio. Recuerdos sobre su participación como director de IVUPLAN, FAU, U. de Chile, 1970. En Revista de Diseño Urbano y Paisaje. DU&P Nº30. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Universidad Central de Chile. Santiago de Chile. 6-11.
- Valenzuela, C. (2020). El movimiento de pobladores en Chile y las tomas de terrenos como principal sujeto territorial en la segunda mitad del siglo XX. Revista Territorios y Regionalismos. núm. 2, pp. 24-47. Universidad de Concepción.

Tesis o Memorias de Grado

- Acuña, M. (2004). El MIR: estrategias, tácticas y prácticas políticas (1965-1973). Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- Cofré, B. (2007). Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana durante la Unidad Popular (1970 – 1973). Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Universidad Arcis, Santiago de Chile.
- Cofré, F. (2021): Nos volvemos a llamar pueblo. Reflexiones en torno a los significados de lo político y lo popular en la experiencia territorial de la Población La Bandera. Tesis de grado para optar al grado de Magíster en Comunicación Política. Instituto de la Comunicación Imagen, ICEI. Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Leiva, N; Neghme, F (2000). La política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación en Historia y Geografía.
- Mendizábal, M.A. (2018). El impacto del Programa de Promoción Popular en la radicalización y politización de la demanda por la vivienda (1964-1973). Tesis para optar al grado de Doctora en Historia. Escuela de Postgrado. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile.
- Royo, M. (2005). La lucha por la vivienda: El movimiento social de pobladores ayer y hoy (1900-2005). Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia. Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Diarios o periódicos

- El Clarín.
- El Rebelde.
- El Diario Ilustrado.

Sitios WEB

- CEME. Centro de Estudios Miguel Henríquez. Archivo Chile. Memoria Social-Popular.
- Exposición Fotográfica: Exposición Permanente – Memorias Populares de La Bandera.
- Hace medio siglo la toma del Campamento 26 de Julio. Por Ricardo Parvex (Le Monde Diplomatique - Edición Chilena, julio 2020).